

S.M. R. 62



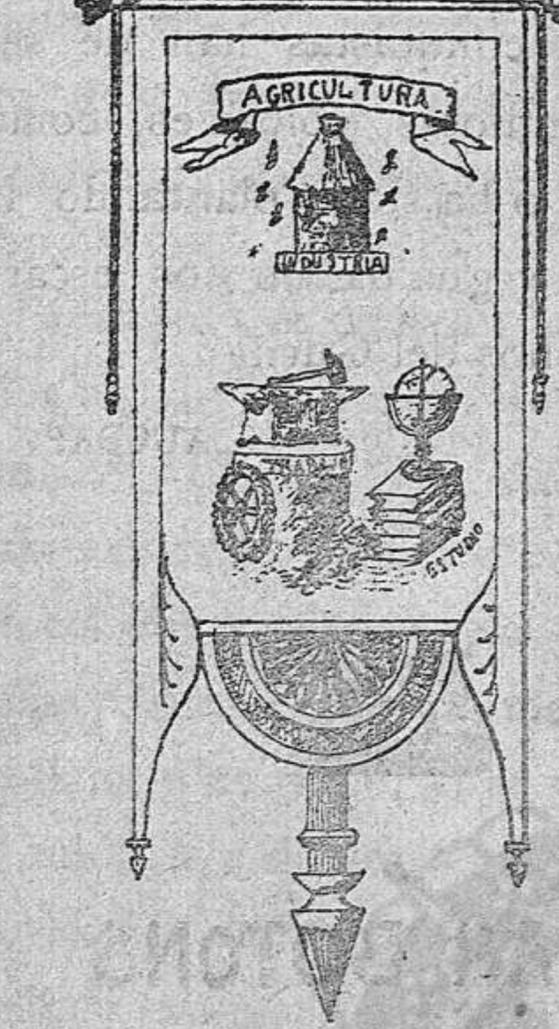
REVISTA INFANTIL

PERIÓDICO * DECENAL



Redacción y Administración: Portal de Mahón

N.º 11 Mahón, Miércoles 20 Octubre 1909 Año I



¡VICTORIA!

Salud,
España,
patria mía:

bandera, con el indeleble borrón de la derrota.

yo te venero al contemplar la noble pujanza de tu intrépido valor; si bien postrada largo tiempo encima de laureles ganados en cien combates, has sacudido tus melenas, y al son bélico del clarín, haste lanzado firme y decidida, hambrienta de sangre hasta la vetusta cima del Gurugú; arrojando en tu paso, a las hordas africanas, que ansiaban el momento de levantar sobre tu sepulcro la enseña de la media luna, estigmatizando tu

Mas, no ha cesado la lucha, el bárbaro islamita aunque seguro de ser vencido, no cede, pretende derramar mucha sangre cristiana, creyendo cumplir, con marcada ferocidad, las leyes del Morán, pero el intrépido héroe español, no se amedrenta ante tanto ánimo y se apresta a la lucha; suenan las descargas de fusilería, envolviendo el espacio entre densas nubes de humo, mientras la bala explosiva, va a dar cuenta exacta a los hijos del desierto, que ame-

drentados ante argumento tan decisivo, huyen á la desbandada, hasta llegar á sus aduares, desde donde se defienden; mas, hasta allí penetra el ojo avizor del español, y no contento con arrancarles sus vidas, destruye sus moradas, mediante sus potentes máquinas de guerra, que lanzando un proyectil á colosales distancias, siembran la destrucción y la muerte, confundiendo los miembros mutilados del rifeño, con las piedras que antes formaban su vivienda.

No temas pues, patria mía, prosigue tu obra; has realizado el acto mas humanitario que se encuentra en la historia, declarando guerra á muerte á los fieros hijos del islamismo; haste compadecido de los indefensos obreros muertos á traición, allá en las minas del Riff; tu corazón se estremeció, cuando al grito de guerra! lanzado por tus huestes en la arena africana, empezó la serie de combates, para eterno baldón de la morisma, y gloria y prez, para los descendientes de Pelayo, pues para la vida de un pobre, de un obrero, le importa tal vez mas que la de un potentado; que la del héroe mas grande que se registra en los anales de la patria.

Salud pues, patria mía, inmortal nación, has sido la heroína de las grandes epopeyas, acaecidas en nuestros siglos; tu espíritu, tu alma es grande; eres león, signo de la fortaleza que ostentas en tus escudos; por lo tanto tus conquistas han de ser vastas, grandiosas, colosales, como la presente lo ha sido, plantando la enseña roja y gualda, en los escarpados picachos del Gurugú.

LAUCSAP.



A DAR BOTONS



Un día mu-mare m'enviave á dur café y com jo no tenía ganas de anarí, me doná una rabatjade y vaix partí.

Trop en Quicus, al-lot com jo, á n'es cap de cantó y just me veu'm diu—¿jugas á dar botons?—y jó qui 'n duya sis ab anse, dich, sí y feim un rol-lo y calam.

Duya jo una teya de primera, era de cern y botave com un diascle, per mí era segú es guanya.

Tirám á pinch, son derré. En Quicus guaña es primer joch. Altre vegade es derré, tench mala sort. Ja perdía ses esperansas, quant vaix guaña tres jochs seguits, sis botons, jugarem d'a dos es joch. Sa sort sa tomba de cara á sí en Quicus, qui ara dos, ara dos mes m'els escatá tots. Esteya rebel-lu no me quedave cap botó.

Si no jugave més, no 'm podía recabalar cap y... ¿com jugá si no 'n tenía?... Esteya fent calculs quant vaix veura es botons d'es buvarais. El cel obert: m'en rabás tres y torn calá. ¡Quina dissort sa meva! Na Sabastiana d'es rincó, véya qui de tot se cuidava y de tot tenía que dir, y per aixó li deyan ne ramuch, s'en vá y diu á mu-mare que jo juch es botons d'es buvarais.

Tot tranquilet jugava, y veix qu'en Quicus fuix y sent... ¡quin sustu! qu'una forta má m'agafa es brás. Me jir y veix mu-mare, acte seguit m'ensivellá duas galtades tan fortas que m'pensava perdía el mon de vista. ¡Vaya unas sireras!... ¡Mu-mareta meva no hi tornaré més!—Vés á dú es café, llavó mos veurem—me digué ab una care qui perxava. Quant torn de sa botiga y entr á cameva, per desobedient, me regalá dos tochs

ab es manech de sa garnera; no m'en doná més perque com un cuet vaix surtí á n'es pati.

Al-lotets, obeiu a vostres mares y si vos envían no vos atureu á jugá.

Ja hu veis, jo vaix perdre sis botons ab anse y tres d'es buvarais y vaix guaña una rebatjade, duas sireras y dos tochs de garnera, tot per no creura y haver jugat á dar botons.

BEJUCA.



El parecer del ignorante

CUENTO

Cierto día estaban dos estudiantes de Universidad disputando sobre un tema ó cuestión teológica á presencia de un «profano» en la materia, quién á pesar de su ignorancia, terminaba la discusión estudiantil, con fueros de gran maestro, quiso dar su parecer, cuyo es el epígrafe de este escrito.

Uno de los argumentantes era buen católico el otro era de ideas hoy día llamadas avanzadas. Defendía el católico, y probólo muy bien que la

existencia de Dios se deduce de la belleza y armonía que se observa en el universo de lo cual dedujo que el universo no es obra sino de Dios. Hermoso fué su discurso; exclamando en sus arrebatos de entusiasmo. Quién es capaz de negar la existencia de un verdadero Dios al considerar la gran armonía y concierto que reina en estos inmensos espacios en los que innumerables astros siguen sin cesar las órbitas que el Supremo Artífice les señaló, sin chocar ni impedirse jamás uno al otro su carrera. Y así fué continuando su discurso, cuajado de hermosos párrafos, hasta que cumplido su objeto acabó con el consabido ergo Dios es el supremo autor y artífice del universo.

Atónito, asombrado estaba el ignorante labriego, mientras el disertante llenaba su cometido con tanta verbosidad y hermosura; pero aun no le había pasado el estupor cuando el estudiante avanzado, herido su orgullo de racionalista por el ergo del católico, endilgó á sus dos oyentes un discurso de aquellos, de aquellos..... que hacen dormir. El meollo de su discurso fué, afirmar en contra del católico que el mundo no fué hecho por Dios, sino que el mundo se formó por la fortuíta unión de los

átomos que iban divagando por los espacios, afirmando que estos átomos al chocar entre sí, formaron estos muchos que pueblan los espacios, á los que llamamos universo.

Expuesta ya la opinión por parte de los dos sapientes, por turno tocaba dar su dictámen al ignorante labriego, cual como todos los de su casta con una sencilla frase dió su dictámen: después de atusados los bigotes, primera y segunda vez, afirmó que el se inclinaba por parte del católico al cual daba toda la razón; y dirigiéndose al otro le dijo: yo ya se por experiencia que si yo en mi viña arrojó mi orden y al azar estiercol ó patatas, aquello no se coloca sino es mediante mis manos dirigidas por mi inteligencia y así comprendo yo que el universo no se ha formado por un concurso fortuító de átomos como V. dice, sino que es obra de una suprema inteligencia infinita y así queda dado mi parecer, señores estudiantes. Y así acabó el cuento.

UN SOLDAT



Escala de Inteligencias

Observad al perro: cuando ve el pan menea la cola: cuando ve un campo de trigo lo desprecia.

Observad al hombre indiferente por necio que sea: le interesará un pedazo de pan, pero le interesan más las mieces que lo producen.

Ved, en fin, al hombre religioso: gusta del pan y cultiva las mieces, pero al pensar en Dios que las crió, cae de rodillas.

El perro no pasa del pan.

El indiferente no pasa de la tierra.

El hombre religioso llega hasta aquel de quien procede todo don perfecto.

Cuando oigais á algunos de esos infinitos necios que hoy andan por el mundo, llamar fanáticos á los hombres de la fé religiosa, acordaos de la esta «escala de inteligencias» y collocadle entre los perros más ó menos perfeccionados.



NOTA HISTÓRICA

El arzobispo de Valencia, Santo Tomás de Villanueva, tuvo noticias

que en un pueblo de su diócesis, vivía un sacerdote, y con tan mala vida, que era el escándalo de aquel pueblo; el santo prelado tomó las medidas convenientes y cerciorado de la verdad del caso, mandó llamar á palacio, aquel cura.

Una vez en presencia del arzobispo este con paternal caridad le dijo: Hijo mío; ¿es verdad que en tu pueblo, llevas una vida menos conveniente á la dignidad de tu estado?

Al oír el sacerdote estas palabras el orgullo, que es lo único que dá de sí el pecado, se apoderó de su espíritu, y exclamó: calumnia, os han engañado, quiero una reparación.

Bien hijo mío, repuso el Prelado, la culpa es mía, yo cargaré con las faltas que á ti se te imputan, y diciendo esto, comenzó á desnudarse las espaldas á presencia del sacerdote y tomando unas disciplinas comenzó á martirizarse hasta derramar sangre, repitiendo á cada golpe: «mía es la culpa.» Aquí, el corazón del sacerdote no pudo resistir más, y echándose de rodillas exclamó: caigan sobre mí estos azotes, yo solo tengo la culpa.



Los llamados por Dios

(CONTINUACIÓN)

CARLOS.—Del pobre se convierte en protector;
 Y hasta rompiendo de su patria amada
 Los lazos dulces, vuela tras los mares
 Sembrando por doquier, cruces y altares.
 Y aquella que es de Dios amante esposa
 La vida pasa en tristes hospitales
 Sirviendo á los enfermos ciudadosa.
 Ellas son las que bien curan sus males
 Las que pacientes, cual madre amorosa,
 Consuelos dan, consuelos maternos;
 Y á su lado constantes permanecen
 Hasta el instante en que por fin fenecen.
 ¡Noble, sublime, santa ocupación!
 Más lejos llega, de lo que he narrado,
 Penetran, por seguir su vocación,
 Vienen que Dios es quién los ha llamado;
 Penetran digo, hasta dó el cañón
 El suelo deja todo ensangrentado
 Y recorren el campo de batalla,
 Sin tener á las nubes de metralla.
 Y acudiendo en auxilio del herido,
 Recogen el suspiro desgarrado,
 Del que allá muere, triste y afligido,
 Al rigor del hierro, mutilado;
 Y allí, gozosos, entre el tan temido
 Del proyectil! retumbo airado,
 Suelen perecer, víctimas de heridas,
 Causadas por las armas homicidas.

(Continúa).

NOTICIAS

El 14 de los corrientes falleció a edad avanzada la Sra. D.^a Catalina Mascaró Cardona, víctima de penosa dolencia.

Reciban nuestro más sentido pésame, sus hijos, nuestro amigo don Francisco Ponseti y D.^a Catalina, nietos y demás familia, recomendándoles resignación á tan sensible pérdida, que es bálsamo y fuente de todo consuelo.



El 13 del presente mes fué pasado por las armas el Director de la Escuela Moderna D. Francisco Ferrer Guardia, en los fosos del castillo de Montjuich.



Desde qu'els españols, qui á tirs se fan entrende per els moritos de

'Africa, poseeixen el Gurugú no, hi ha qui detengui els al lots, tots vo'en jugar á guerra y quina cosa, tots volen ser españols, y desgraciats d'aquells qui lis tóca ser moros ¡pobrets! la corren. S'entusiasme qu'avuy reine dins e's infantils corets, es un reproche (!) y mes cosa, per aqueil partit, que sa diu avansat, que tantas malascrianses va fer; volguent fer creura que sa compatia d'els que anaven a la guerra.

Un parent, d'un concu matllavat d'un amich d'un conagut meu, deya referirse á n'es citat partit, de qui te molt mal concepte:

D'un dolent d'es natural,
no espereu may res de bó,
perque vé á lo milló
que tot hu pasa á foch y á sanch.



MENORCA INFANTIL

SE PUBLICA LOS DIAS 10 20 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS: En la isla ptas . . . 0'15
Fuera de la isla id. 0'25
20 ejemplares de un mismo n.º . . . 0'50
10 ejemplares de un mismo n.º . . . 0'30
5 ejemplares de un mismo n.º . . . 0'20

Los pagos son anticipados y podrán efectuarse por medio de sellos de correo.

Se admitten anuncios á precios reducidos.



SECCION AMENA

Soluciones al n.º anterior:

A las preguntas. — 1. — Novela. — 2. — Café.

Al enigma-jeroglífico. — Ceadea.

PREGUNTAS

1.ª. — ¿Cuál es la letra más devota?

2.ª. — ¿En que se parece un albéitar á un ignorante?

Las soluciones en el próximo número.

En un Cementerio:

Un individuo pregunta en las oficinas de un Cementerio.

— ¿Cuántas clases de tumbas hay?

— Por cinco años y por toda la vida, le contestaron.

— Y dígame: ¿cuanto se calcula que puede durar la vida de un muerto?

En una reunión electoral:

Un elector hace estas preguntas á un candidato republicano, «anticlerical» y socialista:

— ¿Es usted verdaderamente anticlerical?

— No estoy bautizado.

— Eso no basta.

— Aún no he hecho la primera comunión.

— No; tampoco basta.

— Pues entonces ¿qué necesita usted para convencerse?

— Que esté usted enterrado civilmente.



SASTRERIA de José Orfila Sintés

Se fabrican impermeables de lana — Hannover 28. — MAHÓN.